

Director artístico de los Cursos Internacionales de Interpretación de Loosdorf (Austria), Ofunato (Japón) y Ávila.

EULALIA SOLÉ. Nació en Barcelona y ha estudiado en el Conservatorio Superior de dicha ciudad, en el Conservatorio Luigi Cherubini de Florencia y en el Conservatorio Européen, de París, y sus profesores han sido Pere Vallribera, Christine Senart, Alicia de Larrocha, Wilhelm Kempff y María Tipo.

Es una de las pianistas más importantes de su generación y un valor de primer orden en el mundo musical español. Así lo demuestran sus conciertos en los festivales más importantes de España.

También ha actuado en los Estados Unidos (Carnegie Hall de Nueva York, 1980), Puerto Rico, Checoslovaquia, Francia, Italia, Bélgica, Alemania, Inglaterra, tanto en recitales como con orquesta y en el Auditorio Nacional de Madrid con la Orquesta de Cámara de Mannheim, interpretando un concierto de Mozart.

Sus grabaciones discográficas incluyen la obra para piano de Manuel de Falla; *Goyescas*, de Granados; la *Integral de piano*, de Webern; todos los preludios de Chopin; los 24 preludios de Ramón Barce; *Variaciones*, de Mozart, así como obras de Carlos Cruz de Castro, Adolfo Salazar, Josep Soler y una antología de contemporáneos catalanes.

Actualmente es directora del Departamento de Piano del Conservatorio Superior de Badalona.



FRANZ SCHUBERT

Nació en un suburbio vienes el año 1797, y murió en 1828. Su padre era un maestro de escuela que practicaba la Música por vocación en el hogar; con él aprendió el violín y con su hermano Miguel aprendió el piano. Niño de Coro en la Capilla Imperial, compone música prometedora. Tras la mutación de la voz, abandona el internado y desde entonces ayudará a su padre en las tareas docentes durante unos tres años, mientras producía canciones tan perfectas como «El rey de los alisos», «Margarita en la rueda» y «El viandante». En 1817 se dedica de lleno a la Música.

El «lied» (plural «lieder») era un producto esencialmente germano, al cual Schubert dio pleno desarrollo, convirtiéndolo en breve poema poético-musical. Compuso más de seiscientos, entre ellos los dos ciclos de canciones titulados «La bella molinera» y «Viaje invernal». Mientras aquél constituye un episodio dramático, éste es un conglomerado de veinticuatro piezas, cuya colocación se puede alterar sin detrimento de la obra. Próxima su muerte, compuso los agrupados en la colección «Canto del Cisne», figurando entre sus números la popularísima «Serenata».

En su producción pianística fue un glorioso continuador de Beethoven. Compuso para este instrumento quince sonatas: la «Fantasía del viajero», que más tarde sería enriquecida por Liszt con un acompañamiento orquestal: «impromptus» y «momentos musicales» que señalaron nuevos caminos a Chopin, Mendelssohn y Schuman; minuetos, valsos nobles, valsos sentimentales, marchas militares y variaciones.

Para violín y piano compuso cuatro sonatas y una «Fantasía», y para piano y violonchelo compuso una sonata más. Fueron abundantes y valiosas sus producciones de música de cámara. Quince cuartetos de cuerda exhiben la evolución técnica y estilística de aquel músico, que no tardaría en derramar toda la fuerza de su original romanticismo; dos tríos para piano y cuerda; el famoso «Quinteto de la trucha» para piano, violín, viola, violonchelo y contrabajo; y un octeto para instrumentos de cuerda y aire.

Había compuesto Schubert diez sinfonías a la edad en que Beethoven no había pasado de la primera, y las últimas afirman una recia personalidad. La popularísima «Sinfonía incompleta» permaneció desconocida durante cerca de medio siglo.